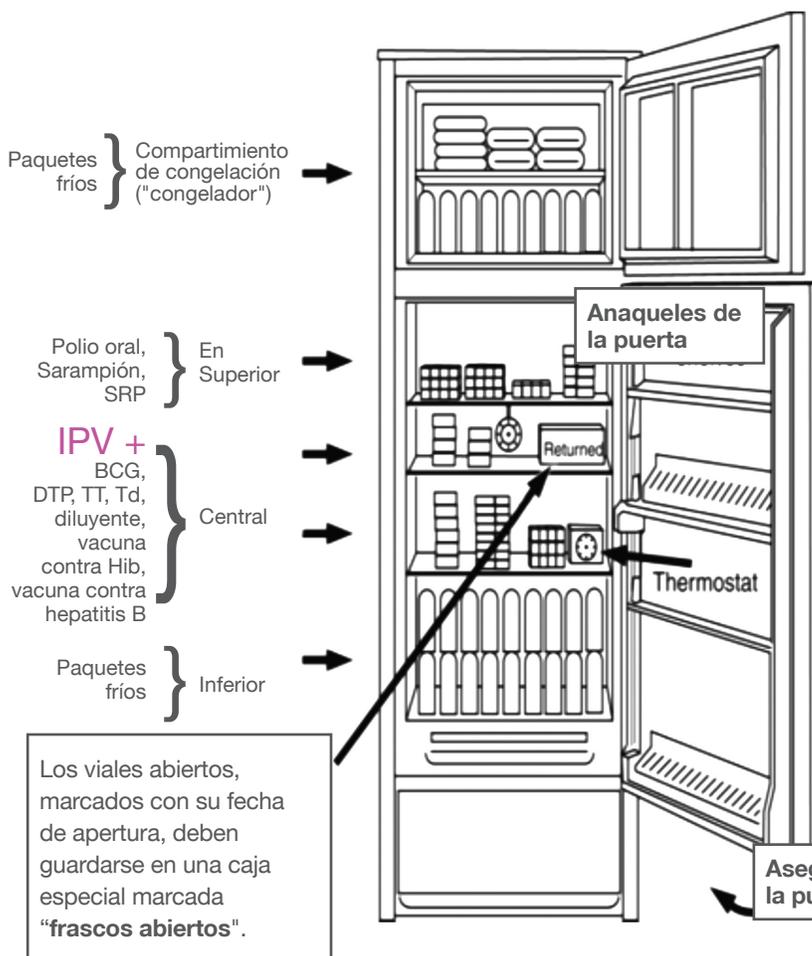


Principios para el almacenamiento de la IPV

La IPV es sensible a la congelación (a diferencia de la vacuna oral contra la poliomielitis [OPV])

La "prueba de agitación" no sirve para determinar si la IPV se ha congelado porque la IPV no contiene adyuvante de aluminio. Ante la sospecha de que la IPV ha estado congelada, el vial ¡debe desecharse!



Buenas prácticas para el almacenamiento de la IPV

- Guardar la IPV en un refrigerador, entre +2 °C y +8 °C.
- No abrir la puerta con frecuencia (no más de 3 veces al día).
- Revisar la temperatura del refrigerador al menos dos veces al día y registrarla.
- No poner la IPV en el congelador o freezer.
- Mantener las cajas de las vacunas IPV en una fila ordenada.
- Mantener un espacio de más o menos 2 cm entre filas para facilitar la circulación del aire.
- En los refrigeradores verticales almacenar la vacuna IPV en la rejilla/estante central del refrigerador vertical junto con todas las vacunas sensibles a la congelación.
- En los refrigeradores horizontales (que se abren por arriba) almacenar la IPV, y otras vacunas sensibles a la congelación, en las canastillas superiores.
- Se debe seguir el principio de: "Primero en caducar, primero en salir".

"Primero en caducar, primero en salir"

- Las vacunas con las fechas de caducidad más próximas deben mantenerse delante de las otras y usarse primero
- Las vacunas con las fechas de caducidad más lejanas deben almacenarse atrás y usarse después

